

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la librería de Cuesta frente á las gradas de S. Felipe, y en la redacción plazuela de Santa María, núm. 2 cuarto principal, á 6 rs. al mes.



En las provincias se admiten suscripciones en las mismas casas y librerías de LA AURORA DE ESPAÑA á 10 rs. al mes franco de porte.

Los avisos ó artículos podrán remitirse franqueados á la casa de la redacción.

## BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

### ARTICULO DE OFICIO.

*Intendencia de la provincia de Madrid.*—Circular.—El ningun efecto que en muchos pueblos de esta provincia habian producido las diferentes escitaciones que les dirijí, para que con el puntual pago de sus débitos por contribuciones me dispensasen del uso de los apremios que repugnan mis principios, llegó á poner en un verdadero apuro á la tesorería, y al fin hubo de decidirme á tomar aquella medida coactiva en el mes de setiembre último. Ocurrencias inesperadas vinieron despues á dar aumento á las necesidades del estado; pero como ellas son el resultado del compromiso en que el jenio de la rebelion ha puesto la tranquilidad de los pueblos, parecia que estos mismos deberian haber mostrado su patriotismo con una cooperacion eficaz, que reclaman sus mas caros intereses. Por desgracia no lo han hecho asi, y el conflicto en que la inercia de muchos puede poner al gobierno de nuestra escelsa Reina, que tanto se desvela por restablecer la tranquilidad jeneral para llevar adelante las reformas que han de asegurar la prosperidad de sus pueblos, ha provocado la enerjía de la autoridad que me está encargada, y desde luego he resuelto hacerla sentir con toda su fuerza á los que, olvidados de obligaciones que las presentes circunstancias hacen mas particularmente sagradas, persisten en una apatia criminal.

La disposicion de apremiar ejecutivamente á los pueblos mas morosos está ya tomada, asi como adoptados tambien los medios de hacerla eficaz, cualesquiera que sean las dificultades con que se tratára de entorpecerla: el rigor se jeneralizará y aumentará en proporcion de la necesidad; y los ayuntamientos que ensordezcan á la voz del deber y de la persuasion, que por esta vez les dirijo, sufrirán el castigo á que les hace acreedores una indolencia, que en la actualidad no puede menos de graduarse de delito.

Mis anteriores consideraciones les convencerán fácilmente de lo desagradables que son para mí todas las medidas de coaccion; pero con la misma facilidad se penetrarán de que si en otras circunstancias pudiera permitirme algunos miramientos en esta materia, en las actuales las menores condescendencias producirian resultados funestos contra los pueblos, que son los mas interesados en el afianzamiento del orden público, objeto que no puede alcanzarse sin el puntual pago de las contribuciones.

Asi, pues, me sería sobremanera grato que si algunos ayuntamientos por su abandono deben ya experimentar sin retardo las consecuencias del apremio de ejecucion, los demas apresurándose á solventar sus débitos en el preciso término de ocho dias eviten unos procedimientos, que indispensablemente han de comprometer sus fortunas particulares y aun sus personas. Madrid 17 de diciembre de 1833.—José de Goicoechea.—Sres. de ayuntamiento de los pueblos de esta provincia.

### DIÁLOGO SOBRE AGRICULTURA.

*Gil.* Te soy deudor, Rufo.

*Rufo.* Te lo perdono, si son los ocho reales que ha costado el libro del cultivo de la vid y modo de hacer el vino por Boutelou.

*G.* Te lo agradezco; pero no es esta deuda de la que hablo: me preguntaste si sería tambien buena para garbanzos aquella tierra que analizada encontramos de primera calidad para producir buenos trigos.

*R.* Eso lo daba yo por supuesto y sin escepcion.

*G.* La tiene; óyelo: "los garbanzos aman las tierras lijeras, pero bien labradas: los que se crian en tierras fuertes son de muy mala cochura, y no aprovechan sino para los cerdos. Los parajes ventilados, y no escesivamente frios, son los mas propios para la vejetacion de esta legumbre."

R. Segun eso será buena para ellos la tierra de la capellania de D. Pedro.

G. Hombre, ni tanto ni tampoco: esa tierra es un arenal calizo estéril, como que analizada la hallamos de mala calidad.

R. Tienes razon, pues segun lo que observamos tiene de

<u>Partes.</u>	
Sílice ó arena.....	4
Alúmina ó arcilla....	1
Caliza.....	5
Humus.....	0
<hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/>	
10	

G. Ya ves que dijimos ser este uno de los terrenos malos, así como entre el excelente y el malo se halla el bueno, compuesto poco mas ó menos de estas partes.

<u>Partes.</u>	
Sílice ó arena.....	3
Alúmina.....	4
Caliza.....	2½
Humus.....	0½
<hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/>	
10	

R. Está bien: veo que, teniéndose á tan poca costa la analisis de todas las tierras, el labrador que equivoque las semillas y labores que cada una pide no tendrá que quejarse sino de su pereza ó abandono.

G. Tanto menos deberá quejarse cuanto que en su mano está las mas veces corregir y mejorar la calidad de las tierras.

R. Es verdad; pero no todos tienen facultades para embasurar, y en tierras de arrendamiento, que solo se trata de disfrutar sacando la mayor utilidad posible, ¿quién es el guapo que gasta en estiércoles y en conducirlos?

G. Dos argumentos me pones á un tiempo, á los que, con el favor de Dios, procuraré responderte en su lugar: advierte por ahora que no hablo de beneficiar las tierras en el sentido de abonarlas con los muchos abonos naturales y artificiales, sino de corregir su mala calidad, y disponerlas, ya para que reciban los abonos, ya tambien para que en su efecto den abundantes cosechas. Por ejemplo: las tierras escosamente arcillosas, y por lo mismo compactas, untuosas, grasientas y pegajosas cuando se humedecen, y que absorven el agua con mucha lentitud; pero una vez empapadas en ella la retienen por mas tiempo que todas las demas tierras conocidas, que por lo mismo se pudren las raices de las plantas, ó se rompen y destruyen cuando en tiempo seco se resquebraja y comprime esta tierra: que por esta razon suelen ser estériles estos terrenos, á menos que se procure alijerarlos, ahuecarlos, y procurar desunir las moléculas te-

nazmente coherentes.

R. Apuesto algo de bueno á que me vas á recetar uncir el carro y traer carretadas de arena á troche-moche.

G. A troche-moche no; pero sí la necesaria hasta que la mezcla resulte la proporcion que ya sabes; y mucho mejor si la recojes gorda y lavada, que cerca del rio y en algunas márgenes de arroyos se encuentra.

R. No faltaba otra cosa para que me llevaran á una jaula; podrian verme nuestros vecinos echar carros de arena: basura y mas basura, y mientras mas calentita mejor, que hace un frio que se hiela hasta la gana de murmurar, cuando para aguzar nos juntamos en la fragua.

G. Ya te he dicho que á su tiempo hablaremos de la basura y demas abonos, incluso el hielo, que por daños que haga nunca llegan al menor de las murmuraciones en las fraguas.

R. Pues bien: ya tenemos enarenada la tierra: ahora el rodillo, y que el obligado traiga los novillos, y vaya un par de capeos.....

G. Y por añadidura, lidiar los novillos á ganrotazos para que se le desgracien al obligado, y este maldiga la funcion, la música y los danzantes. Rufo, echada la arena gorda en la debida proporcion, si el tiempo está húmedo al momento el arado colocado en el último punto del timon quiero decir, que entre todo lo que pueda, que mezcle bien la arena con la arcilla, y si cruzas los surcos con otra vuelta será miel sobrehojuelas.

R. Pero la basura ¿cuándo entra?

G. ¡Válgate Dios por basura! aunque no es tiempo siquiera porque me dejes voy á decirte: si esta correccion de la tierra arcillosa la haces desde que concluyes la sementera de cereales hasta febrero, siémbrela de habas; y allá en mayo, cuando las habas comiencen á dar flor, ara otra vez la tierra, dejando bien enterradas las habas.

R. ¡Jesus qué disparate! pues si entierro las habas ¿cómo he de cojer el fruto? ¿he de creer que ellas resuciten?

G. Sí: resucitarán, y resucitarán con mejoras, porque al año siguiente, si acude la estacion, cojerás un trigo, que.....

R. ¿Pero mezclado con habas como el tranquilon?

G. Hombre, no: las habas se convierten en abono vegetal, y como verás cuando aprendamos la leccion de los abonos.....

R. Yo no puedo vencerme á creer que ensuciando una tierra con plantas se la abone; pues bien sabes cuántos corcobos nos cuesta la escarda, y el que no quiere pincharse con los cardos buenas pesetitas tiene que gastar en ella: viniendo el otro dia de la ciudad alabé el tino de la señora del cigarral que viste: bien sabes que todo un dia tuvo empleados dos jornaleros en sacar de su posesion haces de yerbajos, que tiraban al

Oda á la beldad.

arroyo: cuidado, qué haces sacaron que pesaban cuatro arrobas: esto sí que es entenderlo, decía yo; ahora sí que quedará el cigarral tan limpio como las losas del puente.

G. ¿Y las losas del puente llevan albaricoques y aceitunas? Ay, amigo Rufio: mientras tú, por no haberlo aprendido todavía, aprobabas ese despilfarro, yo lloraba en secreto los funestos resultados que produce el abandono del estudio de la agricultura: todas aquellas plantas que ingratamente lanzaban de la posesión, eran otros tantos dones con que el autor de la naturaleza regalaba para que, ó bien enterrándolas en una hoyo mezcladas con tierra virgen, produjesen una excelente mezcla para criar plantas delicadas, ó bien quemándolas allí mismo su incineración comunicase al terreno de suyo algo frío...

R. Aun por eso nuestro amigo Jairo ocupaba casi todos los muchachos cuando salían de la escuela, y les daba sus castañas por cada haz de malvas, ortigas, ceñigos y demas....

G. Verdad es: mientras que con su caballo y unas alforjas grandes iba á la alameda, raía con una azadilla aquel mantillo, resultas de la descomposición de las hojas y demas despojos vegetales, acribando henchía las alforjas, que una tarde le encontró la rouda, y registrando exclamó: ¡ay cuánto tabaco de rapé!

R. No: pues él hacia alguna otra brujería, porque en la huerta del marques los primeros narcisos no daban flor hasta febrero, y en el jardín de Jairo los ví yo abiertos ya el día de S. Andrés, y continuaban todo el invierno.

G. Puede ser que fuese la brujería semejante á la que cantaban haber enseñado un moro á un cristiano.

R. La deseo oír.

G. Retirados de Granada entró un cristiano á cultivar una de aquellas posesiones afamadas por su producción: viendo que esta no correspondía á la que habia antes visto, escribió á Africa, suplicando al moro le enviase semillas é instrucciones. El moro contestó con tres orzas hermeticamente cerradas. La una venia llena de agua muy pura, la otra de una mezcla así como el rapé, que dió un efimero alegron á los del resguardo, y en la otra venia una azadilla, pero ya muy gastada.

R. ¿Y qué tenemos con eso?

G. Jairo decía haber oido á su abuelo que cuando estuvo en la vega de Granada aprendió algunas prácticas, residuo todavía de la laboriosidad de los árabes, y cantaban esta canción todavía á lo morisco.

Agua, labor y basura,  
Cata tres secretos  
De la agricultura.

(B. de T.)

Canté de la beldad, jermen divino  
De vida y de placer, las poderosas  
Armas, y la piedad y la dulzara;  
Las virtudes amables,  
Las gracias voluptuosas  
Del sexo peregrino  
Que Dios formó al amor y la ternura.  
¡Ay! ¡siempre mi destino  
Fue en versos agradables  
El imperio ensalzar de la hermosura!  
Ora su yugo blando y halagüeño,  
Y su cándida risa,  
Pintára dulcemente;  
Ora con voz sumisa  
Desarmára su ceño,  
O en triste llanto alguna vez henchidos  
Los fatigados ojos,  
El desden publicára y los enojos  
Que vencer no pudieron mis jemidos.

Himnos de gloria y de sonante fama  
Dijera denodado,  
Si conforme á mi celo  
Y al puro ardor que el corazón inflama,  
Me sintiera animado  
Del jenio y del saber en clara llama.  
Entonce en rauda vuelo  
Al olimpo subiera,  
Y de su escelsa cumbre  
Algun hermoso día  
El templo descubriera  
Do brilla eterna de virtud la lumbré.  
Mas no lo quiso el cielo,  
Que á otro mas blando modular me guía.  
¡Ay! ¡y cuán vano fuera  
Que la tierna y humilde musa mia  
A tan sublime altura  
Remontarse quisiera,  
Olvidando el amor y su dulzura!  
No del tebano Píndaro la vena  
Mostraré, ni la lira de Tirteo  
En negra sangre y en furor teñida.  
De Tibulo, tan solo, yo deseo  
La cítara amorosa,  
Que dulce mente suena,  
Y á celebrar convida  
El alma fuego de pasión hermosa.

Y nunca, nunca ocupacion mas grata  
Para mí se presuma.  
¿Quereis que alabe por ventura el vino  
Su color rubio y su nevada espuma?  
¡Ah no es ese por cierto mi destino!  
Otro en la copa de oro  
Sediento el labio esconda,  
Y le llame licor grato y divino:  
O en el festin, al bullicioso coro



De los beodos, trémulo responde:  
 Si de la desventura en el camino  
 Arribo á un clima mísero y helado,  
 Allí quizá, so un cielo nebuloso  
 De pámpano y de yerba coronado,  
 Me mirareis ansioso  
 A tan triste placer abandonado.  
 Mas habiendo el suave mediodía  
 Do un claro sol eternamente luce,  
 Dejaz que á la beldad ame y sonría,  
 Pues ella en mí produce  
 Sensaciones de gozo y de ternura.  
 Dejad que al resplandor de un bello día,  
 Solo cante el amor y su dulzura

No ensalzaré tampoco la pelea,  
 Ni su ímpetu furioso,  
 Cuando Marte sañudo  
 Se levanta en el carro polvoroso,  
 Y la lanza blande  
 Teñido en sangre el brazo y el escudo.  
 Harta desolacion nos cupo en suerte,  
 Y todavía del recuerdo aciago  
 Correr mas de una lágrima se mira.  
 Ya es tiempo que á los ecos de la muerte  
 Suceda el blando halago  
 Que amor produce en su dorada lira ó  
 La discordia, bajando á nuestro suelo,  
 Lanzó su tea y encendió la guerra  
 En un pueblo de hermanos:  
 Y en insolente vuelo  
 Subió á lo escelso, y contempló la tierra  
 Presa infeliz de sus feroces manos.  
 Hubo sangre y horrores, hubo luto,  
 Hubo venganzas, y odios, y anarquía,  
 Que tal de la discordia es siempre el fruto;  
 Y en un aciago día....  
 Mas ¿á qué renovar esta memoria  
 De un tiempo aborrecido,  
 Ajeno de virtudes y de gloria?  
 Pues solo trajo llanto y desventura,  
 Pueda abismarse en el eterno olvido,  
 Mientras yo canto amor y su dulzura.

¿Cuánto mas dulce es de unos ojos bellos,  
 Rendirse, ante la luz pura y divina,  
 Y amarlos siempre y palpar por ellos?  
 A mí esta suerte el cielo me destina  
 ¡Ah y cuánto valen unos bellos ojos!  
 ¿Do el corazón de hielo  
 Existe, quien los mira y no los ama?  
 ¿Dónde aquel que no teme sus enojos!  
 Y si los cubre de tristeza el velo,  
 Si el pesar una lágrima derrama,  
 ¿Quién hay que no suspire,  
 Que no se aflija al contemplar su llanto,  
 Y al compasivo cielo

Fervientes votos dirijirse mire,  
 Porque les vuelva su primer encanto  
 Su gloria y alegría?  
 ¡Ay! esta al menos es la suerte mia.

MADRID 18 DE DICIEMBRE.

La REINA nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la REINA GOBERNADORA, siguen sin novedad en su importante salud. Del mismo beneficio disfrutaban SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes.

#### NOTICIAS.

—Se dice que Cuevillas ha entrado en Portugal á unirse con el pretendiente, y que éste se hallaba á legua y media de Verin (Galicia). El jeneral Morillo está en este mismo punto, pero algo indispuerto.

—Ha llegado á Valencia el jeneral San Martin con singular júbilo de los patriotas.

—De Vitoria escriben que, reunidos los facciosos de allí con los de Navarra en número de 60, se hallaban á tres leguas reclutando jente y dinero, auxiliados por algunos indultados de categoría.

—Segun los pormenores que ha publicado la Gaceta de la accion de Calanda, los fujitivos de Morella fueron derrotados, perdiendo 50 muertos, varios heridos, 18 prisioneros, y ademas toda la familia del abogado baron de Herves. Por nuestra parte hubo la pérdida del capitán D. Luis Gabaldon, un cabo y tres granaderos de la guardia: del teniente D. José Salga y Cortés y 16 granaderos heridos.

—S. M. ha concedido la gran cruz de Carlos III al duque de Abrantes, y el grado de teniente jeneral al benemérito y decidido jeneral Castañon.

—Se asegura que está para salir el nuevo arreglo judicial conforme á la division del territorio.

—Escandon fue fusilado en Leon el 9 del corriente en el sitio llamado del Calvario, junto al paseo de S. Francisco.

—El jeneral Rodil se halla con su cuartel jeneral en Castrogonzalo, pueblo distante de Benavente una legua.

Habiéndose publicado en un periódico de esta corte que en uno de los encuentros que han tenido con los facciosos las tropas de S. M. resultaron prisioneros dos ex-voluntarios realistas del real sitio de S. Fernando, estamos autorizados para asegurar que no ha faltado de dicho sitio individuo alguno del estinguido cuerpo de voluntarios realistas, por lo cual es inesacta aquella noticia.

Precios de granos en el mercado de hoy. Trigo de 42 á 50 rs. fan., cebada de 23 á 25, algarroba de 36 á 37.